

COHERENCIA

Mirar como Tú miras,
con ojos claros y limpios,
comprendiendo siempre al hermano. Coherencia.

Saberse discípulo
no tenerse por maestro,
y gozar del aprendizaje diario. Coherencia.

Conocer a los árboles por su fruto,
no esperar higos de las zarzas,
ni uvas de los espinos. Coherencia.

Almacenar bondad en el corazón,
cultivar una solidaridad real,
y sentir que nos desborda el bien. Coherencia.

Admitir la pequeñez y los fallos propios,
extirpar la viga de nuestro ojo,
no humillar al hermano por no ser como nosotros.
Coherencia

Abrir nuestros ojos al mundo,
alegrarse por sus logros y proyectos,
no caer en sus hoyos como ciegos.
Coherencia.

Poner por obras tus palabras,
hablar con el lenguaje de los hechos,
olvidarse de máscaras y apariencias.
Coherencia.

Coherencia, Señor,
de un aprendiz de discípulo,
que, a veces, se atreve
a tenerte por maestro.

(F. Ulibarri)

Señor, que tu Palabra se haga cuerpo en nuestro cuerpo humano.

Pero para ello, se necesita paciencia y tiempo, cántaros de esperanza compartida

y dejar que la semilla crezca sola en nuestras entrañas humanas aunque no sepamos cómo.

AMEN

“La Palabra / Hitzá” -- Centro pastoral *BerriOna*

27 de febrero y 1 de marzo de 2025
2025eko otsailaren 27a eta martxoaren 1a

Domingo 8º del Tiempo Ordinario (ciclo C)



Lucas 6, 39-45

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego?»

«Iisua itisuaen gidari izan ote liteke?»

Oración preparatoria

En un mundo como el nuestro, de mil ruidos y voces...,
necesitamos, Señor, una palabra ardiente, real que al
tiempo nos conmueva y nos apasione, nos inquiete y nos
lance.

Estamos sedientos de una PALABRA, así, mayúscula,
infinita, eterna, la palabra que habla de verdad...
TU PALABRA....

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (6, 39-45):

Pero les dijo también una parábola:

«¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo por encima del maestro, si bien, cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Cómo eres capaz de mirar la brizna que hay en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: “Hermano, deja que te saque la brizna que hay en tu ojo”, sin fijarte en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota ⁽¹⁾ del ojo de tu hermano.

Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo; y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.

La persona buena, del buen tesoro del corazón, saca lo bueno; y la mala, del mal (tesoro de su corazón) saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca».

¡Palabra de Dios!

**Jaunak esana.
Eskerrak Zuri, Jauna.**

⁽¹⁾ brizna, paja

Otras palabrassabias

“Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo que juzgar a los demás. Si logras juzgarte bien a ti mismo eres un verdadero sabio”

(Antoine de Saint-Exupéry) En “El Principito”

“La diferencia no son las palabras; es de dónde salen: de la boca o del corazón”.

(Anónimo)

—Árbol que fruto no da, solo es bueno para el llorar.

—De árbol enfermizo no esperes fruto rollizo.

(Del refranero popular)

“Que pueda vivir este día con un corazón compasivo, claro en mi palabra, benevolente en mi conciencia, valiente en mi pensamiento y generoso en el amor”

(John O'Donohue). Poeta, sacerdote y filósofo irlandés (1956-2008)

Odioso para mí, como las puertas del Hades, es el hombre que oculta una cosa en su seno y dice otra.

(Homero) (VIII AC) Poeta y rapsoda griego.